



Centro Educacional  
Fernando de Aragón  
Dpto. de Lenguaje

Nombre: \_\_\_\_\_  
Fecha: \_\_\_\_\_  
Curso: \_\_\_\_\_

## PRUEBA DE NIVEL AGOSTO

### QUINTO AÑO BÁSICO

**Instrucciones:** Lee atentamente antes de responder. Si es necesario lee más de una vez para verificar tus respuestas. Marca solamente una alternativa.

**Contenidos:** OA 3 – OA 4

Lee atentamente este relato, luego responde desde la pregunta 1 a la 6.

#### SIMBAD EL MARINO

Hace muchos, muchísimos años, en la ciudad de Bagdad vivía un joven llamado Simbad. Era muy pobre y, para ganarse la vida, se veía obligado a transportar pesados fardos, por lo que se conocía como Simbad el Cargador. - ¡pobre de mí! – se lamentaba ¡qué triste suerte la mía! Quiso el destino que sus quejas fueran oídas por el dueño de una hermosa casa, el cual ordenó a un criado que hiciera entrar al joven. A través de maravillosos patios llena de flores, Simbad el Cargador fue conducido hasta una sala de grandes dimensiones. En la sala estaba dispuesta una mesa llena de las más exóticas viandas y los más deliciosos vinos. En torno a ella había sentados varias personas, entre las que destacaba un anciano, que habló de la siguiente manera: -Me llamo Simbad el Marino. No creas que mi vida haya sido fácil. Para que lo comprendas, te voy a contar mis aventuras... “Aunque mi padre me dejó al morir una fortuna considerable; fue tanto lo que derroché que, al fin, me vi pobre y miserable. Entonces vendí lo poco que me quedaba y me embarqué con unos mercaderes.

Navegamos durante semanas, hasta llegar a una isla. Al bajar a tierra el suelo tembló de repente y salimos todos proyectados: en realidad la isla era una enorme ballena. Como no pude subir hasta el barco, me dejé arrastrar por las corrientes agarrado a una tabla hasta llegar a una playa plagada de palmeras. Una vez en tierra firme, tomé el primer barco que zarpó de vuelta a Bagdad...” Llegado a este punto, Simbad el Marino interrumpió su relato. Le dio al muchacho 100 monedas de oro y le rogó que volviera al día siguiente. Así lo hizo Simbad y el anciano prosiguió contando sus aventuras de los muchísimos viajes que realizó, y como cada vez que lograba tener fortuna, luego la malgastaba hasta que decidió no viajar más y cuidar el dinero que obtuvo. A los pocos días de juntarse cada noche, Simbad el Marino le pidió a Simbad el Cargador que aceptara quedarse a vivir con él. El joven Simbad aceptó encantado, y ya nunca más, tuvo que soportar el peso de ningún fardo.

1.- Simbad el Marino se interesa por conocer a Simbad el Cargador porque:

- A.- llevan el mismo nombre
- B.- Simbad el Marino desea viajar con él
- C.- no tiene con quien conversar
- D.- escucha sus lamentos y piensa que puede ayudarlo

2.- ¿Qué palabra refleja los sentimientos de Simbad el Cargador al inicio del relato?

- A.- indiferencia
- B.- sufrimiento
- C.- alegría
- D.- esperanza

3.- ¿Cuál de las siguientes palabras cumple la función de pronombre en la siguiente oración extraída del relato? "Simbad el Marino le pidió a simbad el Cargador que aceptara quedarse a vivir con él"

- A.- cargador
- B.- Simbad
- C.- con
- D.- él

4.- Para Simbad el Cargador fue una suerte conocer a Simbad el Marino porque:

- A.- tuvo la oportunidad de escuchar entretenidos relatos
- B.- pudo ampliar la cantidad de amigos
- C.- se liberó de un trabajo que no le gustaba
- D.- conoció una casa de hermosos jardines

5.- La palabra que mejor caracteriza **la juventud** de Simbad el Marino es:

- A.- sabio
- B.- tranquilo
- C.- ordenado
- D.- irresponsable

6.- Según el contexto, la palabra **plagada** significa:

- A.- homenajeadada
- B.- llena
- C.- carente
- D.- adornada

Lee y observa el siguiente cómic para que respondas desde la pregunta 7 a la 10.

### El consenso

*David y Mateo son los encargados de escoger el color del uniforme de su equipo de fútbol.*

¿Amarillo? Nos vamos a ver como unos pollitos.

Pero el rojo ya lo tienen los del 5° B.

¡No importa porque nuestra camiseta tendrá franjas blancas!

Me opongo, no es lo que tú quieras.

Pero tampoco lo que tú mandes.

*Quince minutos después, David y Mateo no llegan a ningún acuerdo.*

Contigo no se puede hablar.

Pues consultemos al resto del equipo.

*El equipo se reúne y Nicolás toma la palabra...*

Cada uno debe exponer las razones que tiene para elegir el color del uniforme y entre todos decidimos cuál es la mejor opción.

No podemos escoger el color porque le guste a uno y a otro no. Discutir sobre gustos es complicado, pero podemos llegar a un acuerdo sin pelear.

Archivo Santillana

7.- David se oponía al color amarillo porque:

- A.- no le agradaba
- B.- es intransigente
- C.- se sentiría como un polluelo
- D.- B y C son correctas

8.- Mateo se opone a David porque:

- A.- la decisión la debe tomar él
- B.- le agrada el color amarillo
- C.- se debe consultar al resto del equipo
- D.- es dominante igual que David

9.- Lo más importante para llegar a un acuerdo en grupo es:

- A.- entregar razones personales
- B.- ser objetivos para opinar
- C.- apoyar al mejor amigo
- D.- ninguna de las anteriores

10.- Nicolás en esta situación toma una actitud

- A.- negativa
- B.- reconciliadora
- C.- dominante
- D.- indiferente

Lee la siguiente situación y luego responde la pregunta 11 y 12.

Carlos y José estaban armando un mueble de cocina, de pronto Carlos le dice a su amigo: - **¿Puedes echarme una mano por favor?**, no puedo atornillar este lado. Pero José **se quedó callado como una tumba, no dijo ni pio**.

11.- La expresión destacada **¿Puedes echarme una mano por favor?** significa que:

- A.- necesita tomarse de la mano
- B.- necesita ayuda para atornillar
- C.- no sabe armar el mueble
- D.- Carlos no necesita ayuda

12.- La expresión: **se quedó callado como una tumba, no dijo ni pio**, es un lenguaje figurado porque:

- A.- expresa lo que sucede
- B.- utiliza un sentido distinto al que normalmente tiene
- C.- utiliza un mal significado
- D.- expresa lo que el emisor siente

Lee atentamente el siguiente texto y luego responde desde la pregunta 13 a la 20.

## Las babuchas fatídicas



*Hubo una vez en El Cairo un boticario que era tan famoso por su riqueza como por su tacañería. De Abu Kásim se decía que había nacido con los brazos demasiado cortos, porque las manos nunca le llegaban a los bolsillos. A pesar de que era rico, Abu Kásim era tan tacaño que prefería enterrar su dinero o esconderlo en los armarios.*

El boticario se había pasado la mitad de su vida con los mismos calzones, que remendaba una y otra vez, y se bañaba con la camisa puesta para no tener que gastar su riqueza en lavandería. Con todo, eran sus babuchas las prendas que mejor reflejaban la tacañería del boticario. Abu Kásim había llevado este calzado durante veinte años. Cada vez que se le agujereaban los remendaba con tiras de cuero sujetas con clavos de cabeza redonda, por lo que sus pies parecían una pareja de armadillos, y las suelas de sus babuchas eran tan gruesas como el cráneo de un rinoceronte.

Una mañana de verano, el boticario decidió darse su baño turco de todos los años.

Tras dejar sus babuchas en la entrada de los baños, Abu Kásim permitió que los esclavos lo dejaran en remojo durante un buen rato y luego lo perfumaran. Ellos se enorgullecían de conseguir lo imposible y no hay duda de que aquel día lo lograron, pues Abu Kásim salió de los baños más limpio que el oro.

En ese momento, un rico mercader de Persia decidió visitar el baño turco para relajarse después de un largo viaje. Ató sus mulas y camellos en la puerta, dejó sus babuchas en el mismo lugar donde estaba el calzado de Abu Kásim y dijo al dueño del baño turco:

—No pienso compartir baño con Abu Kásim, así que ponme en uno distinto al suyo. Y te aconsejo quitar de la entrada sus apestosas babuchas porque ahuyentarás a todos tus clientes.

Entonces, el dueño de los baños decidió esconder las malolientes babuchas de Abu Kásim.

Cuando Abu Kásim salió de los baños, no encontró sus babuchas sino las del mercader, que eran nuevas y muy bonitas

–¡Milagro! –exclamó–. Alá sabía que siempre he querido tener unas babuchas como estas. ¡Gloria a Alá, que ha decidido ahorrarme unos buenos dinares con su infinita sabiduría

Cuando el mercader salió de los baños no logró encontrar su calzado. Olfateando el aire, se dio cuenta de que las babuchas de Abu Kásim no estaban lejos y al encontrarlas gritó:

– ¿De modo que así es como ha hecho fortuna ese granuja de Abu Kásim: robando a las personas honradas? ¡Pues ahora mismo voy a darle su merecido!

El mercader regresó a su casa y les pidió a todos sus camelleros y esclavos que lo acompañaran a la botica de Abu Kásim. Allí, le dieron una paliza al sorprendido avaro.

–Y, por lo que a mí respecta –le dijo el mercader al marcharse–, ¡puedes quedarte con tus apestosas babuchas! – Y se las tiró a la cabeza. Abu Kásim empezó a sollozar.

–¡Todo esto es por culpa vuestra! –les gritó a sus viejas babuchas–. ¡No quiero verlas nunca más!

Y lanzó las babuchas con todas sus fuerzas por encima del muro de su jardín, con tan mala suerte que cayeron sobre una anciana que pasaba por la calle. Como eran dos armatostes de cuidado, la pobre mujer quedó aplastada como una galleta.

Los familiares de la viejecilla corrieron a buscar a Abu Kásim. “¡Asesino, asesino!” gritaban, y al poco rato llegaron los alguaciles.

–¡Ahí está el criminal! –gritaron los alguaciles, ataron al boticario con cadenas y se lo llevaron a la cárcel.

El juez lo obligó a pagar veinte mil dinares para dejarlo en libertad. ¡Con lo tacaño que era, debió pagar mucho dinero!

El boticario se pasó todo un día aullando de rabia y pateando sus antiguas babuchas hasta que al fin le sangraron los pies. Después, se dirigió con ellas a la orilla del Nilo y las arrojó a la corriente del río con la esperanza de no volver a verlas nunca más.

Fragmento adaptado de “Las mil y una noches”.

En: [www.ficus.pntic.mec.es/fpeg0013/textos\\_lectura.htm](http://www.ficus.pntic.mec.es/fpeg0013/textos_lectura.htm)

13-

Según el texto, ¿cuál era la característica más importante de Abu Kásim?

- A. Su mala suerte en los negocios
- B. Su afición por el baño turco
- C. Su mal gusto en el vestir
- D. Su gran tacañería

14.- ¿Por qué Abu Kásim lanzó sus babuchas al Nilo?

- A. Porque le habían traído mala suerte
- B. Porque le habían herido los pies
- C. Porque se habían estropeado
- D. Porque tenían muy mal olor

15.- ¿De qué otra manera se llama a Abu Kásim en el texto?

- A. El mercader
- B. El boticario
- C. El alguacil
- D. El juez

16.- Según el texto, ¿qué son las **babuchas**?

- A. Pantalones
- B. Camisas
- C. Camello
- D. Zapatos

Lee el fragmento y responde:

Abu lanzó las babuchas con tan mala suerte que cayeron sobre una anciana que pasaba por la calle. Como eran dos **armatostes de cuidado**, la pobre mujer quedó tan aplastada como una galleta.

17.- ¿Qué significa que las babuchas eran “**armatostes de cuidado**”?

- A. Que eran pesadas y peligrosas
- B. Que eran nuevas y bonitas
- C. Que estaban aplastadas
- D. Que estaban apestosas

18.- Lee y piensa. ¿Qué palabras completan correctamente la oración?  
Abu \_\_\_\_\_ las babuchas y estas \_\_\_\_\_ sobre una anciana que \_\_\_\_\_ por ahí

- A. Lanzó – cayeron – pasaban
- B. Lanzaron – cayó – pasaban
- C. Lanzó – cayeron – pasaba
- D. Lanzaron – cayó - pasaba

Lee atentamente:

Abu Kasim fue a darse un baño turco.	¿?	El mercader no encontró su calzado.	El mercader y sus esclavos fueron a golpear a Abu.
--------------------------------------	----	-------------------------------------	--

**19.-** ¿Cuál es la acción que falta en esta secuencia?

- A. El dueño de los baños escondió las babuchas apestosas de Abu
- B. Abu maldijo sus babuchas por causarle tantos disgustos
- C. Abu fue llevado a la cárcel por los alguaciles
- D. El mercader quiso vengarse de Abu

**20.-** En el texto, ¿qué significa la expresión **“había nacido con los brazos demasiado cortos”**?

- A. Que había nacido tacaño
- B. Que había nacido generoso
- C. Que tenía dificultades para remendar su ropa
- D. Que tenía dificultades para cambiarse sus zapatos



